

Oliverio Girondo

Traspasar el lenguaje

Entrevista realizada por Raúl García Gómez
y realizada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.
El 10 de octubre de 1990. Texto: Raúl García Gómez.

Yo no tengo,
ni deseo tener,
sangre de estatua.

Yo no pretendo
sufrir la humillación de los
gorriones.

Yo no aspiro
a que me babeen
la tumba de lugares
comunes, ya que lo
único realmente interesante
es el mecanismo de sentir y
de pensar. ¡Pruéba de
existencia!

Oliverio Girondo

En estos tiempos de seculi espíritu creador, experimentar en poesía es un acto desacreditado, un acto de "vanguardias", con toda la negativa carga adolescente que se adereza a la palabra, con todo el desprecio que academicistas y coloquialistas muestran hacia cualquier manifestación de rebeldía creadora. Querer ir más allá de las facultades descriptivas de la lengua, salirse del rebajo, despojar al lenguaje verbal de su sentido tradicional, desarmarlo, aún cuando la anécdota pase a ser un oscuro cripticismo, es una maniobra demasiado arriesgada para nuestros actuales poetas, que escriben poemas, bastantes poemas, pero carecen de una poética. Oliverio Girondo (Buenos Aires, 1891-1967), es un poeta que, de haber existido en esta época de formalismo estéril, seguro estaría fuera de los estrechos círculos oficiales que nuestra actual poesía - posiblemente como los tiempos- ha trazado para sobrevivir junto a su monocorde misérrima. Su obra se inserta en las primeras corrientes de vanguardia desarrolladas en América Latina, aquellas que intentaron renovar nuestra literatura, que aún maceraba antecedentes realistas, integrando las "novedades" literarias del viejo continente a nuestra realidad: surrealismo, simbolismo, ultraísmo y otros ítems de la época. En este sentido, Girondo, que no carecía de recursos económicos para viajar constantemente, pudo conocer de primera fuente la explosión creadora de las vanguardias europeas, llevando a cabo una obra singular, que se fue desarrollando hasta chocar con la imposibilidad del lenguaje.

Primeras Obras

En 1922 publica su primer libro: "Veinte poemas para ser leídos en el tranvía", colección de poemas en prosa nacidos de sus viajes por el mundo (Europa, América y África) y que integra ilustraciones del propio autor, en un intento por ampliar el espacio del poema. En 1925 publica "Calcomanías", que también es una bálsica de viaje, esta vez fruto de su paso por España. En estos dos libros encontramos la primera fase creadora de Girondo: una poesía de viaje, enroncada con la tradición del viajero cosmopolita de la modernidad, a la manera, en el ámbito latinoamericano, de Rubén Darío y de Vicente Huidobro (que también tenía bastante dinero para viajar) y, en el contexto europeo, de Guillaume Apollinaire y de Blaise Cendrars. En esta poesía, Girondo logra plasmar un lenguaje irracionalista, emparentado con el creacionismo ("Caravanas de montañas acampan en los alrededores"), que mezcla la mirada cenicienta del espectador con imágenes fúdicas ("Los ojos de las chicas que se inyectan novelas y horizontes"), en un contexto de modernidad urbana, utilizando muchas veces la técnica cubista del collage para componer los textos.

Ramón Gómez de la Serna, refiriéndose a la primera publicación de Girondo, expresó: "libro interesante y revelador que, sin necesidad de imitar como un titi o un salvaje a nadie, traza imágenes rotundas y gregueras que le pertenezcan; sin que tampoco tenga que llamarlas curvilíneamente "Hai-Kais"; y sin tener que usar el pantómetro o el papel carbón para copias." Por su parte, Borges, que tuvo una ambigua relación con Girondo, al comentar "Calcomanías" en la revista "Martín Fierro",



Oliverio Girondo, traspasar el lenguaje. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oliverio Girondo, traspasar el lenguaje. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)